

Descubren la causa de muerte de cientos de elefantes en Botsuana

22 septiembre, 2020



Los responsables de vida salvaje y parques del país africano consideran demostrado que el rápido crecimiento de cianobacterias en el agua causó las defunciones

El misterio de la muerte masiva de **elefantes** en **Botsuana** parece finalmente **resuelto**. Después de más de tres meses de revisión de los 330 casos mejor documentados, los responsables del departamento de **Vida Salvaje y Parques Nacionales** de este país africano han indicado que la muerte de paquidermos aparentemente sanos y sin señales de violencia está relacionada con la contaminación del agua que bebieron estos animales en el medio natural con cianobacterias (bacterias potencialmente tóxicas conocidas antiguamente como algas verdeazules porque los filamentos que forman tienen una apariencia similar a las algas -en realidad no son algas).

Las cianobacterias -existe una gran diversidad de especie que pertenecen a este filo- pueden ser encontradas en prácticamente todo el mundo, tanto en hábitats terrestres como acuáticos, incluso en rocas antárticas y bajo el hielo.

Por lo general, este tipo de bacterias capaces de realizar fotosíntesis oxigénica no producen problemas graves a los animales pero la cosa cambia cuando, por condiciones ambientales como el aumento de la temperatura (y el cambio climático es un multiplicador potencial) o la concentración de nutrientes, se producen floraciones repentinas o *bloom* de cianobacterias, con la aparición de toxinas que pueden afecta

a diversos órganos de muchos tipos de animales.

Efectos neurotóxicos

Los elefantes muertos en Botsuana por la causa ahora conocida sufrieron, en concreto, trastorno neurológico severo poco después de beber agua contaminada por “una floración tóxica de cianobacterias en recipientes estacionales (fuentes de agua) en la región”, dijo Cyril Taolo, director interino del Departamento de Vida silvestre y Parques Nacionales.

Las muertes en un primer momento inexplicables cesaron después de que se secaron estanques o balsas en las que se encontraba el agua con cianobacterias, detalló Taolo, en una conferencia de prensa en Gaborone, capital de Botsuana.

Algunos observadores habían indicado meses atrás la posibilidad de que los elefantes fueran envenados por vecinos que se consideraban afectados por la presencia de elefantes (que consumen grandes cantidades de vegetales) o por cazadores furtivos molestos con las operaciones de los equipos de vigilancia

Solo ha afectado a elefantes

Una de las circunstancias más extrañas de este caso es que, aparentemente, los elefantes han sido los únicos grandes animales intoxicados. Ninguna otra especie silvestre se vio afectada por el agua tóxica en el área estudiada, cerca del famoso delta del Okavango en Botswana, indicó Taolo. Incluso los animales carroñeros, como hienas y buitres, que se observaron alimentándose de los cadáveres de elefantes no mostraban signos de enfermedad, dijo.

Con un censo estimado de 130.000 elefantes, Botswana tiene la población más grande del mundo de estos paquidermos, convertidos en una de sus mayores atracciones de turistas internacionales. Después del misterioso muertes de elefantes, el gobierno ordenó pruebas exhaustivas para determinar la

causa de las muertes y las conclusiones presentadas ahora parecen confirmar que las pérdidas se limitaron a una zona geográfica que compartía la presencia de cianobacterias con efectos neurotóxicos.

“Las características del evento de mortalidad y los hallazgos de campo, clínicos, post mortem, histopatológicos y de laboratorio sugieren que los elefantes murieron por intoxicación por cianobacterias neurotóxicas asociada con una floración repentina en charcos y lugares con agua similares”, dijo Taolo.

“Los signos neurológicos fueron superados en el caso de un elefante que recibió un tratamiento con una antagonista después de ser descubierto con síntomas de intoxicación”, según indicó Taolo en declaraciones destacadas por Reuters.

El responsable interior de este departamento no pudo explicar por qué estas toxinas no afectaron a ningún otro animal que bebiera el agua afectada. Los estudios realizados también descartaron agentes peligrosos como el ántrax, la acción criminal de cazadores furtivos o el sabotaje (como medida contra el gobierno).

A partir de los datos actuales, las autoridades de Botsuana se plantean campañas de análisis de la calidad de las aguas en parques nacionales y estudio de las variedades de cianobacterias presentes en el medio natural, según ha avanzado Cyril Taolo.

Fuente: La Vanguardia